

LA ELABORACIÓN DE INFERENCIAS EXPLICATIVAS-ELABORATIVAS EN
HABLANTES DE ESPAÑOL: UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR*

ELABORATION OF *ELABORATIVE-EXPLANATORY INFERENCES* IN SPANISH SPEAKERS:
A PRELIMINARY APPROACH

Karen Miladys CÁRDENAS ALMANZA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO | Ciudad de México, México

Contacto: karencardenas@filos.unam.mx

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivos identificar qué tipos de inferencias, dentro del grupo de *inferencias explicativas-elaborativas*, generaban 18 hablantes de español de L1 y L2 (español como lengua materna y segunda lengua) de edades entre 20 a 23 años de tres grupos culturales diferentes (México, Colombia y China), y determinar si existían diferencias significativas entre éstos después de la lectura de textos en español sobre temas selectos de cultura de México. Los resultados obtenidos muestran que los grupos estudiados emplean diferentes tipos de inferencias, dentro de las cuales las de mayor aparición fueron las de *causa directa* y de *modalidad*; esto se debió a las temáticas expuestas, el tipo de texto y el nivel de conocimiento de los participantes. Se llevó a cabo un análisis estadístico en el que se concluyó que no existían diferencias significativas, ni asociación entre variables. Tales resultados se corroboraron con una prueba de *chi-cuadrado* y *V-de Cramer*; sin embargo, las *inferencias explicativas-elaborativas valorativas* tuvieron un efecto mayor comparado con el resto de las inferencias. No obstante, para reafirmar los hallazgos de este trabajo es necesario contar con una muestra mayor que permita arrojar conclusiones más sólidas.

Abstract

The present study aimed to identify what types of inferences, within the group of *elaborative-explanatory inferences*, were generated by 18 Spanish speakers from L1 and L2 (Spanish as first language and second language) aged between 20 to 23 years from three different cultural groups (Mexico, Colombia, and China), as well as to determine if there were significant differences between them after reading texts in Spanish on selected topics of Mexican culture. The results obtained show that the groups studied use different types of inferences, among which the greatest occurrence were those of *direct cause* and *modality*. This was due to the themes presented, the type of text, and the level of knowledge of the participants. A statistical analysis was carried out in which it was concluded that there were no significant differences or association between variables. Such results were corroborated with a *chi-square* and *V-Cramer* test. However, the *explanatory-elaborative evaluative* inferences had a greater effect compared to the rest of the inferences. Nevertheless, to reaffirm the findings of this work, it is necessary to have a larger sample that allows more solid conclusions to be drawn.

* Quiero expresar mi gratitud al profesor Nino Angelo Rosanía Maza y a Irene Vázquez, así como a los árbitros anónimos de la revista *Nuevas Glosas* por sus comentarios críticos y sugerencias pertinentes a una versión previa de este trabajo. Sin su honesta revisión no hubiese sido posible afinar lo que he querido plasmar en este artículo. Desde luego, lo consignado aquí es responsabilidad mía.

Palabras clave: inferencias explicativas-elaborativas; cognición; pragmática; discurso; español

Keywords: *explanatory-elaborative inferences; cognition; pragmatics; discourse; Spanish*

Introducción

El estudio de las inferencias ha sido un tópico central en ámbitos como la filosofía, la psicología y la lingüística; sin embargo, ha sido la psicología cognitiva la que ha desarrollado numerosos trabajos en torno a este proceso y sus implicaciones en la comprensión de diferentes tipos de discurso. Aunque el esfuerzo ha sido loable, cabe mencionar que las diferentes propuestas, desde diferentes modelos de la comprensión, han ofrecido un repertorio de criterios para su clasificación o etiquetado, proponiendo así una variedad de tipologías. Tales criterios nos parecen insuficientes, ya que dejan de lado aspectos que resultan, desde nuestro punto de vista, preponderantes para su caracterización. Uno de estos casos son las llamadas *inferencias explicativas* que, según Barreyro *et al.* (2017), dan cuenta de las razones que explican por qué algo ocurre. No obstante, desde su estructura misma se deben considerar otros elementos como los marcadores usados en su elaboración, el posicionamiento y actitud que asumen los hablantes y valoraciones, así como el contexto en donde tiene lugar el hecho del cual se pretende dar razones o justificaciones. En este sentido, consideramos que las inferencias llamadas *explicativas* se caracterizan por aspectos pragmático-discursivos que permiten su identificación y que no han sido mencionados en la literatura revisada. Por tal motivo, el presente trabajo —a manera de una aproximación preliminar— tiene como objetivo identificar y explicar qué tipo de inferencias, dentro del grupo de *inferencias explicativas*,¹ elaboran 18 participantes entre 20 y 23 años de tres grupos culturales diferentes —mexicanos, colombianos y chinos— los cuales comparten el español como lengua materna o segunda lengua y difieren en conocimiento socio-cultural, para determinar si hay o no diferencias significativas o asociación entre dichos grupos con el tipo de inferencia elaborada. Cabe destacar que nuestra propuesta parte de los postulados de la psicología cognitiva, pero ampliamos y enriquecemos su caracterización con criterios lingüísticos (pragmáticos y discursivos), de tal manera que nos referiremos a las *inferencias explicativas* como

1 La taxonomía de inferencias explicativas utilizada es parte de mi tesis doctoral. En la tabla 2 se presenta la propuesta.

inferencias pragmáticas en general. Nuestra pretensión con este trabajo es, desde luego, contribuir a las taxonomías inferenciales existentes, describiendo y explicando los factores lingüísticos, extralingüísticos, sociales y culturales que inciden en su elaboración. En especial, nos enfocaremos en las *inferencias explicativas-elaborativas*, las cuales explicaremos más adelante. Este estudio podría tener implicaciones sobre los procesos pragmático-cognitivos y discursivos involucrados en la interpretación de discursos y además contribuciones aplicadas que deseen vincular propuestas con esta perspectiva a la enseñanza y aprendizaje del español.

Las inferencias. Un breve panorama desde la psicología

La psicología cognitiva ha desarrollado investigaciones sobre el papel que las inferencias juegan en el procesamiento del texto (Bartlett, 1932; Bruner, 1957). La discusión en los últimos años se ha centrado en las diferentes propuestas de tipologías de inferencias, las cuales han tomado en consideración diversos criterios que surgieron de un amplio número de modelos para la comprensión lectora. En la década de los setenta, ochenta y noventa se propusieron tipologías inferenciales por numerosos autores, en su mayoría psicólogos. Entre ellas destacan las insertas en la *hipótesis minimalista*, en donde se considera que las inferencias que se codifican de forma automática son necesarias para establecer la coherencia a nivel local con la información suministrada por el texto. Entre los autores de esta línea destacan McKoon y Ratcliff (1992), quienes distinguen entre *inferencias estratégicas* versus *automáticas* (Escudero Domínguez, 2010: 23). Por otro lado, encontramos la *posición constructivista* (Graesser, Singer y Trabasso, 1994), que sostiene que la comprensión es una búsqueda de significado en donde el sistema cognitivo se *identifica* con un *generador* de información que le permite al lector no sólo obtener los significados explícitos, sino que intenta llegar a la información implícita apelando a sus *propias metas*, la *asunción de coherencia* y, por último, la *asunción de la explicación*; es decir, buscar explicaciones que justifiquen acciones o hechos (Escudero Domínguez, 2010: 24-25). Además de las posiciones anteriores, otros autores se han ocupado de los criterios empleados para las tipologías de inferencias (León y Pérez, 2003); de la relación de la inferencia con el tipo de texto (Barreyro *et al.*, 2017; León, Escudero y Van den Broek, 2003) y algunos en el rol de la memoria en los procesos de inferencia en niños

(Currie y Cain, 2015). También encontramos estudios sobre el papel de la inferencia en el proceso de comprensión e interpretación del discurso (León, 2001).

Aunado a lo anterior, las definiciones de inferencia han sido variadas; por ejemplo, León, Solari, Olmos y Escudero (2011) sugieren que las inferencias son “representaciones mentales que el lector construye al intentar comprender lo leído, para lo cual añade, omite o sustituye información del texto al que se enfrenta” (15). Para estos autores, el estudio de las inferencias se puede considerar relevante en la medida en que son el núcleo de la comprensión dentro de la cognición humana. McKoon y Ratcliff (1992), por su parte, sostienen que la inferencia es toda aquella información que puede extraerse de un texto sin que esté explícitamente en él. En este sentido, los lectores construyen inferencias con la finalidad de integrar información del texto con información implícita (Currie y Cain, 2015: 58). Cuando esto ocurre, los hablantes llegan a lo que se conoce como el *modelo de la situación* en el que generan inferencias que le posibilitan una mejor comprensión del texto (Graesser, Singer y Trabasso, 1994; Zwaan y Radvansky, 1998).

Las inferencias en lingüística

La lingüística ha aportado un buen número de investigaciones relacionadas con el contenido implícito, dentro del cual la inferencia juega un papel central en la recuperación de la información o intención comunicativa. Entre las discusiones en este ámbito, se ha prestado atención a lo que concierne al significado codificado en la forma lingüística y al significado que se infiere de forma pragmática. En esta línea destacamos los aportes de Paul Grice (1975), Sperber y Wilson (1986) y Stephen Levinson (2000), de los cuales me ocuparé a continuación.

Aunque los esfuerzos de Grice no estaban orientados, en primera instancia, a problemas técnicos de la lingüística, sino a asuntos estrictamente lógico-filosóficos, y dentro de un marco de discusión muy particular, relacionado con el análisis de los mecanismos normativos que rigen la conversación, sus trabajos tuvieron repercusiones en lo que hoy conocemos como el campo de la pragmática, la cual desarrolla como uno de sus problemas nucleares el *significado no convencional*, es decir, el significado implícito de los enunciados. Los principios normativos que Grice menciona se insertan en lo que él llama *Principio de Cooperación* (PC), el cual es una

“condición preparatoria” que los participantes de una conversación aceptan tácitamente. El *Principio de Cooperación* (PC) propone lo siguiente:

Nuestros intercambios comunicativos no consisten normalmente en una sucesión de observaciones inconexas, y no sería racional si lo fueran. Por el contrario, son característicamente —al menos, en cierta medida— esfuerzos de cooperación; y cada participante reconoce en ellos, de algún modo, un propósito o conjunto de propósitos comunes o, al menos, una dirección aceptada por todos. [...] En cada situación, algunos de los posibles “movimientos” conversacionales serían rechazados por inapropiados conversacionalmente. Podríamos, entonces, formular un principio general, que es el que se supone que observan los participantes: Haga que su contribución a la conversación sea, en cada momento, la requerida por el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en el que está usted involucrado. (Grice, 1975: 45)

Este principio, afirma Grice, es fundamental a la hora de comunicarnos, ya que si los participantes no llevan a cabo lo expuesto, la conversación puede darse de forma equivocada o puede resultar ilógica. Este principio se compone de una serie de categorías llamadas *máximas conversacionales* (*cantidad, calidad, relación y modo*) las cuales asegurarían, si se cumplen adecuadamente, la eficacia o éxito del intercambio comunicativo. Al romperse una de las máximas establecidas, el significado de los enunciados no es claro y los participantes deben recurrir a otros mecanismos para recuperar la información que se ha querido transmitir. De esta manera, el destinatario tendrá que derivar o deducir interpretaciones alternativas que le permitan llegar a las intenciones del locutor; esto es, debe recurrir al proceso inferencial.

Una distinción central en la propuesta de Grice es la que concierne a lo *que se dice* y lo *que se comunica*. En palabras de Escandell Vidal (2006), lo *que se dice* tiene que ver con el significado de la proposición emitida, mientras que lo *que se comunica* está vinculado con la información del enunciado, no desde un punto de vista lógico, sino desde el contenido implícito, es decir, desde lo que ha llamado *implicaturas* (82). Este contenido implícito se deriva aplicando un proceso de reconstrucción inferencial. Las *implicaturas* pueden ser de dos tipos: *convencionales* y *no convencionales*. Las del primer tipo derivan su significado de las palabras con las que está compuesto el enunciado, de tal manera que no toman en consideración aspectos

extralingüísticos.² Las del segundo tipo derivan su significado a partir de elementos externos como el contexto o la situación. En este tipo de implicaturas, el significado que se comunica se reconstruye a través de la inferencia. Por este motivo, *la inferencia* y *la implicatura* son dos conceptos íntimamente relacionados. La implicatura “es un tipo de significado en el que el hablante va más allá de lo que se dice literalmente” mientras que la inferencia “se refiere a los procesos cognitivos mediante los cuales los participantes descifran el significado que va más allá de lo que se dice o se codifica” (Haugh, 2013: 2, la traducción es mía).³ En torno a esta discusión, Horn (2004) ofrece una distinción entre ambos conceptos, que a nuestro parecer resulta esclarecedora. Para él, el *hablante* es quien *implica* y el *oyente* es quien *infiere*. De esta manera, quien elabora un enunciado implica un contenido que debe ser recuperado por el destinatario a partir de la elaboración de inferencias. Es importante esta distinción porque lo que pretendemos en este trabajo es abordar la inferencia como un proceso cognitivo en el que los destinatarios, en este caso los hablantes de tres grupos culturales, las elaboran con la finalidad de llegar a un contenido implicado de forma no convencional; es decir, van más allá de la información suministrada en el texto.

El trabajo de Grice fue de suma importancia para autores posteriores que desarrollaron aproximaciones prominentes en el campo de la pragmática cognitiva. Éste es el caso de Sperber y Wilson (1986), quienes simplifican la propuesta griceana a lo que ellos consideran la máxima más importante en el intercambio comunicativo: la de *relevancia*. En su texto *La relevancia*, estos autores dedican varios capítulos a la discusión sobre el concepto de inferencia proponiendo un modelo que pretende explicar la comunicación humana y describir cómo es que podemos comunicar significados relacionando *efectos y esfuerzos cognitivos* (Sperber y Wilson, 1986). Además sostienen que la comunicación no es simplemente un asunto de codificar y decodificar, sino también un proceso ostensivo-inferencial. El *modelo ostensivo-inferencial*, a diferencia del *modelo del código*, considera que la comunicación se lleva a cabo a partir de la producción e interpretación de evidencias; sin embargo, la *codificación y decodificación* de enunciados junto a la *osten-*

2 Para una ampliación de este tema léase el trabajo de Fernández Ruiz (2018). En este análisis semántico la autora describe una serie de expresiones, en su mayoría, con sentido contraargumentativo que posibilitan implicaturas de este tipo en español.

3 Para una ampliación de la distinción entre *implicatura* e *inferencia*, véase Bach (2006).

sión y la *inferencia*, contribuirían al entendimiento del proceso de comunicación verbal. Para estos autores, la inferencia “es un proceso mediante el cual un supuesto se acepta como verdadero o probablemente verdadero basándose en la verdad o probable verdad de otros supuestos” (Sperber y Wilson, 1994: 90). Esto quiere decir que la inferencia otorga validez a un supuesto⁴ a partir de la validez de otro, de tal manera que, cuando se produce una serie de estímulos ostensivos, se hace manifiesto un conjunto de hechos que se consideran válidos y que el interlocutor utiliza para develar la intención que se ha querido transmitir (Escandell Vidal, 2006:113). En la interpretación de enunciados se generan una *serie de efectos contextuales*, los cuales surgen al conectar la información dada con el contenido que posee un individuo en su mente. Estos efectos se generan siempre y cuando la información recibida en el estímulo lo permita, ya que de lo contrario la información presentada será irrelevante.

Sperber y Wilson (1994) explican un tipo específico de inferencias a las que han llamado inferencias *no demostrativas*, las cuales, a diferencia de las *demostrativas*, no aplican reglas deductivas. La *inferencia no demostrativa* “no es, en términos globales, un proceso lógico” por lo que “no puede consistir en una deducción” (Sperber y Wilson, 1994: 92). No obstante, estos autores no dejan de lado el aspecto deductivo, pero sí aclaran que la deducción debe entenderse como la unión de información nueva con información antigua que el individuo tiene almacenada en su mente. A esta operación cognitiva la han llamado *contextualización*, la cual está conectada con los conceptos de *efecto contextual* y *supuesto*. Ésta permite la producción de efectos que pueden fortalecer o debilitar los supuestos contruidos con anterioridad.

Grice también fue piedra angular en los trabajos de Stephen Levinson (2000), quien desarrolla sus estudios bajo las afirmaciones de lo que llama *sombrilla griceana*, “una aproximación general al estudio del significado y la comunicación” (12). Para Levinson, la noción griceana de *implicatura conversacional generalizada* es nuclear, lo cual implica que existe una especie de mecanismos pragmáticos que permiten producir inferencias y que éstas pueden ser cancelables o predeterminadas. Dichas inferencias se generan a través de una serie de *heurísticas*, las cuales tienen fuerza de presunciones fuertes y pertenecen a un tercer nivel de significado que se encuentra

4 Un supuesto, dentro de la Teoría de la Relevancia, “es cada uno de los tipos de pensamiento que un individuo tiene catalogados como representaciones del mundo ‘real’ (esto es, representaciones diferentes de las opiniones personales, las creencias, los deseos, etc.)” (Escandell Vidal, 2006: 117).

en medio del significado de la oración y el del hablante (Levinson, 2000: 73). De esta manera, no basta con la forma lingüística del enunciado, sino también lo que el hablante quiere significar con ella.

Ahora bien, en términos lingüísticos, la inferencia puede definirse, según Herrero (2006), como “un proceso mental que ponemos en marcha para interpretar, de una manera lógica y bien adaptada al contexto de la situación de la enunciación, el contenido significativo de los mensajes que recibimos” (69). También como un “proceso cognitivo por medio del cual los participantes descifran significados más allá de lo dicho” (Haugh, 2013: 2; la traducción es mía).

En síntesis, a partir de los trabajos revisados se puede decir que el tópico abordado ha sido de interés en diversos campos, lo cual abre la posibilidad de que un trabajo de este tipo pueda dar lugar a contribuciones en dichas áreas. Además, las diferentes formas de conceptualizar la inferencia nos han permitido retomar las características significativas de este término y establecer una definición operativa. En este sentido, la inferencia se entenderá, a lo largo de este trabajo, como un proceso cognitivo⁵ en el cual los lectores añaden información que va más allá de lo presentado en los textos con la finalidad de llegar a las posibles intenciones comunicativas de los enunciados emitidos por su interlocutor.

Tipología de inferencias

Se han presentado diferentes taxonomías de inferencias en el campo de la psicología y para su clasificación se han tomado en cuenta aspectos como su grado de probabilidad, certeza, dirección de la inferencia (hacia adelante/hacia tras), curso temporal, entre otros.⁶ Algunas propuestas hacen parte de las teorías *minimalista* y *construccionista* que resumimos en la tabla 1. Cabe resaltar que las inferencias por las que nos decantaremos en este estudio son las pertenecientes a la *teoría construccionista*, a saber, las *inferencias explicativas*, las cuales dan cuenta de las razones por las cuales

5 Con proceso cognitivo nos referimos a las actividades mentales u operaciones que lleva a cabo un individuo y que intervienen en el procesamiento de información (organizar, transformar, construir) y que dan lugar a representaciones que le permitan dar cuenta de las situaciones que percibe, además de confrontar el conocimiento adquirido con nuevas piezas de información para generar nuevo conocimiento.

6 Para una ampliación de estos criterios, véase Escudero Domínguez (2010).

algo ocurre.⁷ En específico, daremos cuenta de las *explicativas-elaborativas*, las cuales “establecen conexiones con el conocimiento previo del lector” (Barreyro *et al.*, 2017: 18). Estas inferencias no poseen, por lo menos desde la psicología cognitiva, una subclasificación; por tal motivo, partiremos de nuestra propuesta (tabla 2) para identificar los tipos empleados por los hablantes de este estudio.

Tabla 1
 Propuestas de las teorías minimalista y construccionista

Hipótesis minimalista McKoon y Ratcliff (1992, 1995)	Teoría construccionista Graesser, Singer y Trabasso (1994)
Inferencias automáticas, inferencias estratégicas	Inferencias, elaborativas, pragmáticas y explicativas

Nota: elaboración propia basada en León y Pérez (2003)

Tabla 2
 Tipología de inferencias

Inferencias explicativas-elaborativas de causa directa	Ofrecen causas por las cuales algo ocurre. Emplean marcadores de causalidad (<i>porque, puesto que, ya que...</i>)
Inferencias explicativas-elaborativas de causa-efecto	Ofrecen causas por las cuales algo ocurre. Emplean marcadores causativos y consecutivos (<i>porque, puesto que, por consiguiente, entonces, por lo tanto...</i>)
Inferencias explicativas-elaborativas valorativas	Ofrecen causas por las cuales algo ocurre. Presentan la actitud del hablante, quien emite juicios, apreciaciones y actitudes de afecto.
Inferencias explicativas-elaborativas de modalidad	Se desprenden de las inferencias valorativas. Estas inferencias ofrecen causas por las cuales algo ocurre, pero se enfocan en el compromiso asumido por el hablante con los enunciados. Utilizan verbos epistémicos, adverbios modales y otros elementos que expresan modalidad y subjetividad en el discurso.

Nota: elaboración propia

⁷ Para una caracterización en extenso de las inferencias explicativas, véase Barreyro *et al.* (2017).

Método

Un total de 18 estudiantes universitarios con edades entre 20 a 23 años tomaron parte en este estudio preliminar. Se formaron tres grupos: a) estudiantes mexicanos; b) estudiantes colombianos; c) estudiantes chinos.⁸ Cada grupo constaba de seis individuos. La elección de la muestra estuvo motivada por nuestro interés por conocer si al pertenecer a culturas diferentes, y al llevar a cabo la lectura de los materiales usados como instrumentos para la recolección de datos, había coincidencias o diferencias significativas en la elaboración de inferencias pragmáticas (explicativas-elaborativas). Todos los participantes dieron su consentimiento de manera escrita para participar en este estudio.

Para la recolección de datos se diseñó una prueba de lectura con preguntas que apuntaban a elaboración de *inferencias explicativas* en general. Para tal efecto, las preguntas iniciaban con la partícula *por qué*, ya que éstas motivan las inferencias y, además, “se consideran esenciales porque se dirigen hacia los antecedentes causales y los objetivos, y constituyen elementos imprescindibles para establecer una conexión clara y consistente del discurso” (León, Peñalba y Escudero, 2002: 114). La cantidad de textos seleccionados para dicha prueba fueron tres cuyo género fue el narrativo y abordaban temas selectos de cultura de México.⁹

Para el análisis de los datos, en primer lugar, se procedió a la estadística descriptiva para determinar la frecuencia relativa de las inferencias realizadas por los participantes del estudio. En segundo lugar, los datos se codificaron en una tabla de contingencia para mostrar las respuestas por informante a las preguntas de la prueba. Luego se analizaron con una prueba de *Chi-cuadrado* (X^2) si existían o no diferencias significativas entre los grupos estudiados; también se utilizó una *V de Cramer*¹⁰ para probar si había una relación o asociación entre las variables estudiadas y medir el tamaño del efecto.

8 Los hablantes de español no nativos (chinos) estuvieron durante un año de intercambio en México y contaban con un nivel de español B2. Según el MCER (Marco Común Europeo de Referencia), el nivel B2 corresponde a *usuarios independientes*, los cuales son capaces de “entender las ideas principales de textos complejos que traten de temas tanto concretos como abstractos, incluso si son de carácter técnico, siempre que estén dentro de su campo de especialización” (Consejo de Europa, 2002: 26). Estos datos se corroboraron con la oficina de Relaciones Internacionales de la universidad de intercambio en México.

9 Los textos seleccionados tocaban temáticas como rituales de pubertad y de bautizo en el México prehispánico, así como aspectos característicos y psicológicos de la cultura mexicana.

10 *V de Cramer* es una medida estadística relacionada con el *Chi-cuadrado*, la cual permite determinar la relación o asociación existente entre variables.

Resultados

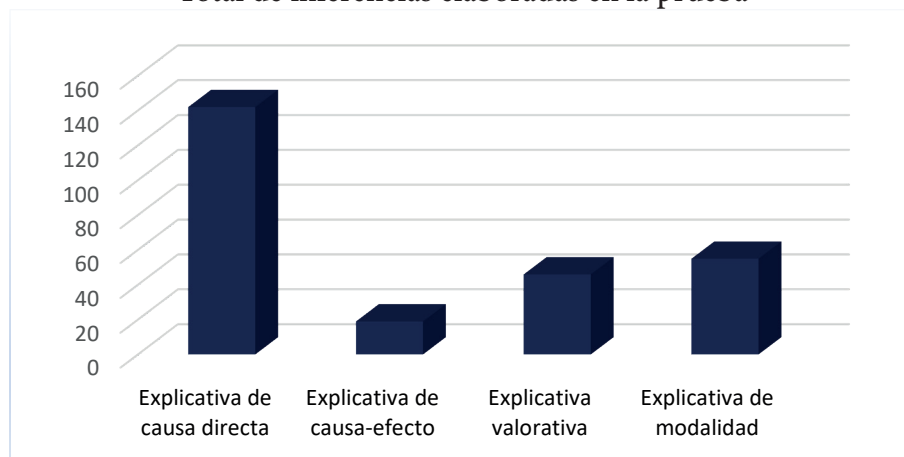
Basándonos en la subclasificación de inferencias propuesta (tabla 2), se encontró que los hablantes elaboraron un total de 262 inferencias, dentro de las cuales las predominantes fueron las *explicativas-elaborativas de causa directa* con 142 apariciones (54 por ciento). Seguidamente, aparecieron las inferencias *explicativas-elaborativas de modalidad* con un total de 55 ocurrencias (20 por ciento), y con porcentajes menores, se encuentran las inferencias *explicativas-elaborativas valorativas* y de *causa- efecto* con totales de 46 y 19 y con porcentajes de 17 y 7 por ciento respectivamente. Estos datos pueden observarse en la tabla 3 y la gráfica 1.

Tabla 3
 Resultados globales tipologías de inferencias

Tipo de inferencia	Total de apariciones	Porcentaje
Explicativa-elaborativa de causa directa	142	54.19%
Explicativa-elaborativa de causa-efecto	19	7.25%
Explicativa-elaborativa valorativa	46	17.55%
Explicativa-elaborativa de modalidad	55	20.99%
Total	262	100%

Nota: elaboración propia

Gráfica 1
 Total de inferencias elaboradas en la prueba



Nota: elaboración propia

Inferencias explicativas elaborativas de causa directa

Las inferencias explicativas elaborativas de causa directa, como se definieron en la tabla 2, ofrecen las causas por las que algo ocurre y contienen en su estructura marcadores causativos¹¹ tales como *porque*, *para que*, *puesto que*, entre otros. Dichos marcadores pueden aparecer en posición inicial o intermedia. Consideramos que su mayor aparición se debe a que los hablantes poseían conocimiento inmediato o directo de los hechos presentados en el texto. Algunos casos se muestran a continuación:

- a) **Porque** ahí debe ser más pura que en otros lugares. [M3]¹²
- b) **Para que** sea más clara y limpia. [C1]
- c) **Para que** esté pura. [CH2]
- d) Como mencioné anteriormente **porque** las mujeres se les considera impuras. [M2]
- e) Para la sociedad y la cultura mexicana sí **porque** a lo largo de su historia ése ha sido el papel de la mujer. [C1]

Inferencias explicativas-elaborativas de modalidad

Por su parte, las inferencias explicativas-elaborativas de modalidad, las cuales permiten ver la actitud del hablante, utilizan verbos epistémicos que indican un “tipo de juicio epistémico, en general con un grado de certeza alto o medio, pero en el que no siempre se explicita la evidencia que permite formular ese juicio” (Ferrari, 2009: 12-15). Algunos casos fueron:

- f) **Creo que** ese abandono se refiere a que no se le presta la debida atención, ni ella misma. Puesto que debe estar pendiente a los hijos, a los familiares, al esposo, a todo, menos a ella. Desde que se sabe el género de un bebe en el vientre, ya reconocen que el niño trabajará, etc. Y la niña cuidará y se quedará en la casa. De ahí ese abandono, que nadie le preste atención. [C4]

11 Véanse los conectores argumentativos recogidos por Caballero y Larrauri (1996).

12 Con C1, CH1, M1 nos referimos al participante y la inicial del grupo al que pertenece, por ejemplo, [M1] participante mexicano 1.

- g) Si hablo desde mi postura, **considero que** ninguna mujer u hombre deberían exigírsele tener ciertas cualidades, puesto que cada uno tiene la libertad de definirse a sí mismo. [M1]
- h) No entiendo la palabra “denigrar”, pero **según lo que entiendo, creo que** la sociedad y cultura le debilita a la mujer el sentido de independencia y autoestima. [CH4]

Inferencias explicativas-elaborativas de causa-efecto y valorativas

Las inferencias explicativas-elaborativas de causa-efecto y valorativas fueron las de menos porcentaje; sin embargo, se utilizaron en la prueba para mostrar ciertos puntos de vista efectuados por los hablantes y también para manifestar las consecuencias que según ellos anteceden a diversas formas de actuar. Veamos algunos ejemplos, donde *i* y *j* son inferencias de causa-efecto, y *k* y *l* inferencias valorativas:

- i) **Para que** el agua con la que se va a bautizar al niño totalmente natural y pura, **es por eso que** antiguamente los mayas le dotan un uso sagrado a ésta agua [C4]
- j) **Porque** la mujer es un ser de tentación y **por lo tanto** podría contaminar el agua, según las creencias de varias culturas. [C3]
- k) Porque estas cualidades la van a ayudar en ser una madre y esposa buena, aunque **no estoy de acuerdo con la opinión**. [CH3]
- l) Ya no necesita de creencias para pasar a una etapa, sino una serie de datos... **(es triste)**. [M5]

Los resultados globales nos mostraron que los hablantes colombianos fueron quienes más utilizaron inferencias de causa directa (52); en segundo lugar, los hablantes chinos (47) y, finalmente, los mexicanos (43). Las inferencias de modalidad fueron más utilizadas por los mexicanos (23), mientras que los colombianos y chinos las emplearon en igual número (16). En general, fueron los hablantes colombianos quienes más elaboraron inferencias, a pesar de que los textos referían a conocimientos más cercanos al grupo cultural de México. Estos datos pueden corroborarse en la tabla 4. Decidimos determinar si las diferencias halladas entre grupos eran significativas o si

había relación entre variables. Las variables a las que aquí hacemos referencia son los tipos de inferencia (*causa directa*, *causa-efecto*, *valorativas*, *modalidad*) y los grupos estudiados (mexicanos, colombianos y chinos). Para este análisis optamos por una prueba de χ^2 (Chi-cuadrado) y una *V de Cramer*.

Tabla 4
Total de inferencias por grupo

Grupo	Causa directa	Causa-efecto	Valorativas	Modalidad	Total
Mexicanos	43	4	20	23	90
Colombianos	52	11	17	16	96
Chinos	47	4	9	16	76
Total	142	19	46	55	262

Nota: elaboración propia

Los resultados de estas pruebas sugieren que, para el caso de las inferencias *explicativas-elaborativas* de *causa directa*, no hubo diferencias significativas en donde $\chi^2(12) = 11,000$; $p = 0,529$; tampoco un efecto mayor de asociación entre variables como mostró el análisis *V de Cramer* = 0,553. Asimismo, para las *inferencias explicativas de causa-efecto* no hubo diferencias entre los grupos como se observa en el análisis realizado en el que $\chi^2(6) = 8,614$; $p = 0,196$. Tampoco hubo una asociación fuerte entre variables en donde *V de Cramer* = 0,489. De la misma manera, no se observaron diferencias significativas por grupo en el tipo de inferencias *valorativas* y de *modalidad*. Para el caso de las *valorativas*, el análisis de Chi-cuadrado arrojó $\chi^2(12) = 15,500$; $p = 0,215$; *V de Cramer* = 0,656, mientras que para las de *modalidad*: $\chi^2(12) = 9,900$; $p = 0,625$; *V de Cramer* = 0,524. Para las *inferencias valorativas* se tiene que el efecto es mayor que 0,6 y se encuentra más cerca de 1, lo que significa que hay un tamaño moderado (Landis y Koch, 1977).¹³ Es decir, hay un efecto, pero no hay significatividad dado que la muestra es pequeña. Los datos anteriores se resumen en la tabla 5.

¹³ Debe entenderse que el valor de *V de Cramer* varía entre 0 a 1, lo cual significa que si el valor está más cercano al 0 hay menos asociación, pero si está más cerca al uno hay una asociación fuerte.

Las diferencias encontradas, aunque no son significativas estadísticamente, dependen del tipo de sujetos al que se le aplica la prueba, puesto que entre ellos existen diferencias sociales y culturales, mas no cognitivas, debido a que las inferencias parecen ser un proceso cognitivo que todos compartimos (León, 2001). La temática de los textos fue un detonante en el uso de inferencias de determinados tipos, lo cual dependió del conocimiento que los lectores poseían y también de los diferentes *marcos* que se evocaban en dichos textos. Asimismo, el tipo de texto también es un estímulo para la generación de inferencias; esto lo corroboran estudios como el de Escudero y León (2007: 328), pero, como señalan ellos, falta más investigación sobre este aspecto. Esto permite decir que para textos con las características y criterios seleccionados aquí (narrativos con aspectos sociales y culturales de la cultura mexicana), las inferencias van de lo que pueden ser *causas directas* hasta la apropiación del texto emitiendo *juicios y valoraciones*. Por grupos, los resultados indicaron que los colombianos elaboraron más inferencias, lo cual se debe a los conocimientos que los sujetos de este grupo poseen sobre la cultura mexicana y su familiaridad con las temáticas expuestas, pero también lo que extrapolaban de su propia cultura (formas de actuar, reaccionar, valorar).

Tabla 5
 Resultados pruebas estadísticas *chi-cuadrado- V de Cramer*

Tipo de inferencia	Prueba Chi-cuadrado (X^2)	Prueba V de Cramer
<i>Causa directa</i>	$\chi^2(12) = 11,000$; $p = 0,529$	0,553
<i>Causa-efecto</i>	$\chi^2(6) = 8,614$; $p = 0,196$	0,489
<i>Valorativas</i>	$\chi^2(12) = 15,500$; $p = 0,215$	0,656
<i>Modalidad</i>	$\chi^2(12) = 9,900$; $p = 0,625$	0,524

Nota: elaboración propia

Conclusiones

Los resultados obtenidos en el presente estudio permiten entender que la elaboración de inferencias con características pragmático-discursivas dependen de diferentes factores, tales como la temática y el tipo de texto que motivan la aparición de un tipo u otro. También se pudo observar que independientemente de las diferencias culturales la elaboración de inferencias explicativas es un proceso compartido.

Las inferencias más empleadas por los hablantes fueron las de *causa directa* y las *de modalidad*. De acuerdo con estos resultados podemos aseverar que su aparición depende del grado de conocimiento que se tenga sobre la temática expuesta en dichos textos. Aunque no hubo diferencias estadísticas significativas, y tampoco asociación entre las variables estudiadas, es necesario mencionar que el tipo de conocimiento empleado por los hablantes en su elaboración es fundamental, ya que existe una relación entre éste y la generación de inferencias (Barreyro *et al.*, 2017). Aunque partimos de la idea de que las *inferencias explicativas-elaborativas* toman en cuenta el conocimiento previo del lector, tendríamos que determinar cuáles son estos tipos de conocimiento. Para esto, faltaría diseñar una prueba y determinar dicha correlación.

Cabe resaltar que nos encontramos con limitaciones en este estudio, las cuales radican en el tamaño de la muestra, ya que esto permitiría hallar diferencias significativas y efectos fuertes entre variables, por ejemplo, el caso de las *valorativas* en este estudio. Pese a esto, el presente estudio puede ser un punto de partida para investigaciones interesadas en los aspectos lingüísticos que subyacen en la elaboración de procesos cognitivos como la inferencia, pero también para explicar la manera en la que los hablantes de diferentes culturas que comparten el español, ya sea como lengua materna o extranjera, se posicionan para ofrecer lo que ellos consideran, desde su sistema de creencias y conocimiento, las mejores razones para explicar un hecho. En torno a esto, podríamos decir que estamos frente a casos de *inferencias abductivas*, las cuales no se regirán por principios estrictamente lógicos, sino más bien por los de corte pragmático.

Referencias bibliográficas

- BACH, Kent. (2006). "The Top 10 Misconceptions about Implicature". En B. Birner y G. Ward (Eds), *Drawing the Boundaries of Meaning* (pp. 21-30). John Benjamins, 21-30.
- BARREYRO, Juan Pablo; INJOQUE-RICLE, Irene; ÁLVAREZ-DREXLER, Andrea; FORMOSO, Jesica; BURIN, Debora I. (2017). "Generación de inferencias explicativas en la comprensión de textos expositivos: el rol de la memoria de trabajo y el conocimiento previo específico". *Suma Psicológica*, 24(1), 17-24. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.09.002>

- BARTLETT, Frederic. (1932). *Remembering*. Cambridge University Press.
- BRUNER, Jerome Seymour. (1957). *Going Beyond the Information Given*. En Howard. E. Gruber, Kenneth. R. Hammond y Richard Jessor (Eds.), *Contemporary Approaches to Cognition* (pp. 41-69). Harvard University Press.
- CABALLERO, Francisco; LARRAURI, Maite. (1996). El análisis de textos filosóficos. *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*, 8, 17-26.
- CALSAMIGLIA, Helena; TUSÓN, Amparo. (2012). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- CONSEJO DE EUROPA. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Secretaría General Técnica del MEC; Anaya; Instituto Cervantes. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- CURRIE, Nicola; CAIN, Kate. (2015). “Children’s Inference Generation: The Role of Vocabulary and Working Memory”. *Journal of Experimental Child Psychology*, 137, 57-75. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2015.03.005>
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria. (2006). *Introducción a la pragmática*. Ariel.
- ESCUDERO, Inmaculada; LEÓN, José Antonio. (2007). “Procesos inferenciales en la comprensión del discurso escrito. Influencia de la estructura del texto en los procesos de comprensión”. *Revista Signos*, 40(64), 311-336. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342007000200003>
- ESCUDERO DOMÍNGUEZ, Inmaculada. (2010). “Las inferencias en la comprensión lectora: una ventana hacia los procesos cognitivos en segundas lenguas”. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*, (7), 6-32.
- FERNÁNDEZ RUIZ, Graciela. (2018). *Decir sin decir. Implicatura convencional y expresiones que la generan en español*. El Colegio de México.
- FERRARI, Laura Daniela. (2009). “Marcadores de modalidad epistémica y evidencial en el análisis de las conclusiones de artículos de investigación de disciplinas distintas”. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 9(2), 5-22.
- GRAESSER, Arthur C.; SINGER, Murray; TRABASSO, Tom. (1994), “Constructing Inferences During Narrative Text Comprehension”. *Psychological Review*, 101(3), 371-395. <http://doi.org/10.1037/0033-295X.101.3.371>

- GRICE, Herbert Paul. (1975). “Lógica y Conversación”. En Luis M. Valdés Villanueva (Comp.), *La búsqueda del significado* (pp. 511-530). Tecnos.
- HAUGH, Michael. (2013). “Implicature, Inference and Cancellability”. En Alessandro Capone, Franco Lo Piparo y Marco Carapezza (Eds.), *Perspectives on Pragmatics and Philosophy* (pp. 133-151). Springer International Publishing.
- HERRERO, Juan. (2006). *Teorías de Pragmática, de Lingüística Textual y de Análisis del Discurso*. Universidad de Castilla-La Mancha.
- HORN, Laurence. (2004). “Implicature”. En Laurence Horn y Gregory Ward (Eds.), *Handbook of Pragmatics* (pp. 3-28). Blackwell.
- LANDIS, J. Richard; KOCH, Gary G. (1977). “The Measurement of Observer Agreement for Categorical Data”. *Biometrics*, 33(1), 159-174. <https://doi.org/10.2307/2529310>
- LEÓN, José Antonio (2001). “Las inferencias en la comprensión e interpretación del discurso: Un análisis para su estudio e investigación”. *Revista signos*, 34(49-50), 113-125. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342001004900008>
- LEÓN, José Antonio; ESCUDERO, Inmaculada; VAN DEN BROEK, Paul. (2003). “La influencia del género del texto en el establecimiento de inferencias elaborativas”. En José Antonio León (Coord.), *Conocimiento y discurso. Claves para inferir y comprender* (pp. 153-170). Pirámide.
- LEÓN, José Antonio; PEÑALBA, Gala-E.; ESCUDERO, Inmaculada. (2002). “‘Profe, ¿puedo preguntar?’ Una breve introducción a la interacción de preguntas y respuestas entre profesor y alumno”. *Psicología Educativa*, 8(2), 107-126.
- LEÓN, José Antonio; PÉREZ, Olga. (2003). “Taxonomías y tipos de inferencias”. En José Antonio León (Coord.), *Conocimiento y Discurso. Claves para inferir y comprender* (pp. 45-66). Pirámide.
- LEÓN, José Antonio; SOLARI, Mariana; OLMOS, Ricardo; ESCUDERO, Inmaculada. (2011). “La generación de inferencias dentro de un contexto social. Un análisis de la comprensión lectora a través de protocolos verbales y una tarea de resumen oral”. *Revista de Investigación Educativa*, 29(1), 13-42.
- LEVINSON, Stephen C. (2000). *Presumptive Meanings. The Theory of Generalized Conversational Implicature*. MIT Press.

- McKOOK, Gail; RATCLIFF, Roger. (1992). “Inference during Reading”. *Psychological Review*, 99(3), 440-466. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.99.3.440>
- SPERBER, Dan; WILSON, Deidre. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Harvard University Press.
- SPERBER, Dan; WILSON, Deidre. (1994). *La Relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Visor.
- ZWAAN, Rolf A.; RADVANSKY, Gabriel A. (1998). “Situation Models in Language Comprehension and Memory”. *Psychological Bulletin*, 123(2), 162-185. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.123.2.162>

